

El largo viaje de Abdón

El de Artà vivirá su estreno en primera tras debutar en Copa en la temporada 2011-12, estando todavía el Mallorca en la máxima categoría

MIGUEL SUREDA PALMA

A Joaquín Caparrós, enamorado de los gestos de cara a la galería, le gusta hacer debutar al menos media docena de jóvenes promesas por temporada allá donde va. Así es como se ha ganado fama de descubridor de talentos, abriendo, en más de una ocasión sin ton ni son, las puertas de primeros equipos para luego colgarse medallas si alguno de sus descubrimientos acaba cuajando. Si bien muchos de los chicos a los que regala un debut se quedan por el camino, lo cierto es que no es el caso de Abdón Prats Bastidas.

Surgió de las entrañas de Son Bibiloni, el que entonces no pasaba de ser el sobrino de Toni Prats y un jugador prometedor debutó de la mano del entrenador sevillano con apenas 19 años. Lo hizo en Copa del Rey, un año antes del descenso a Segunda División, contra el Sporting. Esa misma temporada haría lo propio en liga, contra el Getafe, en los que serían sus once únicos minutos en la categoría de oro.

Siete años después, Prats tendrá oportunidad de volver a jugar con el equipo de su vida en Primera División, aunque para conseguirlo haya tenido que pasar por una odisea digna del mismo Ulises.

Y es que para alcanzar su estatus actual de ídolo de la afición, el delantero de Artà tuvo que salir de un Mallorca deprimido en Segunda División que no le ofrecía un hueco, golear en Burgos, vagar por Tenerife, vivir cursos dispares en Miranda de Ebro y hacerse un hombre de Santander. El *Erasmus* le valió al mallorquín para crecer como futbolista y volver a casa. Todo cambió para Abdón el día que el llamó Javi Recio pa-

ra rescatar al Mallorca de la Segunda División B. Hundido animicamente tras el descenso de categoría, el mallorquinismo necesitaba nuevos héroes y Abdón cumplía con todos los requisitos necesarios para erigirse en uno de ellos: calidad, tesón, identificación con el equipo y hambre de gloria.

Ocho años después los caminos de Abdón y el Mallorca volvían a juntarse y lo que sucedió posteriormente ya forma parte de la historia de oro del Real Mallorca. La figura

Caparrós le dio la alternativa en Getafe en donde jugó tan sólo once minutos

Siete años después, Abdón llega a primera convertido en el ídolo de la afición bermellona

de Abdón ha sido una parte importantísima en el camino de vuelta a primera para el equipo bermellón. En Segunda División B, el jugador de Artà fue referencia total en la delantera formando en muchas ocasiones una sociedad imbatible con Álex López y en otras convirtiéndose en referencia.

No en vano, la primera piedra del caminar mallorquín en Segunda División B la puso él bregando hasta estrellarse contra las publicidades del Municipal de Peralada para ce-



Abdón celebra el 3-0 ante el Deportivo que supuso el ascenso del Mallorca a primera. LFP

derle el balón al ahora ex bermellón Javi Bonilla para que el lateral marcara el primer gol de la temporada.

Abdón acabó siendo máximo goleador del equipo en aquella temporada en la categoría de bronce y aunque las dudas sobre sus posibilidades en segunda aparecieron en varios sectores del mallorquinismo, la realidad es que la experiencia adquirida por el punta artanenc en sus años lejos del Mallorca le valió para incluso saber recuperarse de un momento delicado. Abdón fue el encar-

gado de marcar el primer gol de la temporada en segunda en la victoria del Mallorca sobre Osasuna pero durante la temporada se vio abocado en varios partidos a la suplencia e incluso llegó a tocar el frío asiento de la grada.

Lejos de venirse abajo, reconocería posteriormente en varias entrevistas que había abandonado Son Bibiloni en más de una ocasión entre lágrimas al no poder disputar partidos y no contar para Vicente Moreno, el mallorquín hizo de tripas cora-

zón, se volvió a ajustar la malla de guerrero y se dispuso a ganarse el sitio. Y así fue como Abdón, una vez más, volvió a erigirse en hombre clave en varios partidos del tramo final de liga.

La historia, además, le reservaba un momento que, tras el ascenso, pasó a ser símbolo de este Mallorca. En el partido definitivo, tras haber igualado la eliminatoria, el de Artà armó su zurda y con un trillazo memorable firmó la vuelta a primera. Ahora, la élite del fútbol español le espera.